



JORGE MAÑACH

GRAL. ARANGUREN 70, 2º

LA HABANA

9 de enero de 1929.

Querido don Miguel:

Querido, pues a usted ¿qué jo-
ven de hoy y de esta América apasionada, codiciosa de
espíritu y de libertades, no le quiere como a un padre
espiritual? Otros serán mejores maestros desde allá,
hombres de mensajes fríos; pero usted ha sido siempre —
noy más que nunca — el maestro de verdades y de in-
quietudes, el que ha sabido hablarnos con la voz cálida
y austera que todavía preferimos.

Los cubanos, particularmente, estamos hoy día fortalecien-
dono en su gran ejemplo. Y no podemos olvidar — lo recor-
damo a cada paso — que fue usted el primero que des-



de allá - ¡ y cuando aún había tanta niebla! - supu-
er a nuestro Martí. ¡ Como no, si él era un espíritu
genial del suyo! Todo el escritor "de prosa viva" que
fue Martí, usted lo hecho - y sabemos que las reitera
amenudo - ponderaciones que es una vergüenza que no
hayan sido recogido todavía, como una deuda, para la
vindicación americana de nuestro prócer, tan subes-
timado, tan desconocido aún.

He recibido y leído con emoción su tarjeta. Con
la misma emoción con que lo editores de 1928 (hoy
1929) recibimos y leímos, hace unos meses, las líneas
y los versos que tuvo la generosidad de enviarnos y
que publicamos albergado. Me fono la libertad de

JORGE MAÑACH
GRAL. ARANGUREN 70, 2º
LA HABANA



III

Hacer lo mismo con éstos — tan sutiles y domos — que usted añade a sus benévolo Comentaríos sobre mi "Eldorado del Choteo".

Esta conferencia es la última que he intentado esta pluma bisona — aunque no ya novicia — de periodista final avenido con el oficio. Tal vez saque ánimo para mandarle algunos de mis trabajos anteriores que acaso merezcan su atención, sin duda demasiado solícita. Ya por envío tales.

Mil gracias, don Miguel, por la que ahora me ha concedido. No deje de seguir donde ahí nuestro esfuerzo



de "1929", ni de ilustrarnos con su consejo cuando
le sea cómodo hacerlo. A pesar de su escepticismo
respecto de "la nueva sensibilidad" — ¿es algo más
la frase que una metáfora militante? — le tenemos
por el espíritu más juvenilmente sensible con que
cuentan hoy las letras veteranas de España.

Que 1929 le conserve su salud y le traiga
la ventura de poder retornar a España con la
dignidad con que sólo se averdía a hacerlo usted.

Le saluda con devoción
Jorge Mañach